

Mensaje uno

**Un esquema vital de la revelación divina  
en los libros de Éxodo, Levítico y Números  
referente a la economía de Dios  
con Su pueblo escogido y redimido**

Lectura bíblica: Nm. 9:15-23; Éx. 33:14; Lc. 24:25-27, 44-49;  
1 Co. 10:6, 11; Ro. 15:4; 1 Ti. 1:3-4, 18; 6:3

**I. Podemos usar cuatro lemas para resumir algunos aspectos cruciales de este esquema vital:**

- A. El pueblo escogido y redimido de Dios es comprado, redimido y salvado de la esclavitud de la caída.
- B. El pueblo escogido y redimido de Dios disfruta a Cristo, recibe revelación y es edificado en el Dios Triuno.
- C. El pueblo escogido y redimido de Dios conforma un ejército sacerdotal que combate por Dios y que prosigue en su jornada con Dios.
- D. El pueblo escogido y redimido de Dios es poseído por Dios a fin de poseer al Cristo todo-inclusivo como buena tierra.

**II. Estos cuatro lemas se aplican a los santos del Antiguo Testamento así como a los del Nuevo Testamento, porque el Nuevo Testamento está escondido en el Antiguo Testamento, y el Antiguo Testamento se hace manifiesto en el Nuevo Testamento—Lc. 24:25-27, 44-49:**

- A. Los santos fueron escogidos, redimidos y salvados de la esclavitud de la caída; los santos fueron salvos de la usurpación del mundo y de la esclavitud de Satanás.
- B. Ahora que somos salvos, disfrutamos a Cristo; al igual que los hijos de Israel en el monte Sinaí, nosotros hemos recibido la revelación divina y estamos siendo juntamente edificados con el Dios Triuno procesado, es decir, con el Hijo, quien es la corporificación del Padre, y con el Espíritu, quien es la realidad del Hijo.
- C. Además, estamos conformando un ejército sacerdotal, el cual combate por Dios y prosigue en su jornada con Dios.
- D. Por último, hemos sido preparados por Dios en todo sentido para poseer al Cristo todo-inclusivo como buena tierra.

**III. La palabra economía no se usa en los libros del Antiguo Testamento, pero la tipología contenida en estos libros (tales como Éxodo, Levítico y Números) revela la economía de Dios:**

- A. La economía de Dios es Su administración doméstica para llevar a cabo Su plan a fin de cumplir el deseo de Su corazón; este deseo consiste en tener un pueblo que no sólo sea creado por Él, sino que también sea regenerado, santificado, transformado y conformado a

la imagen de Cristo, quien es la corporificación del Dios Triuno procesado; finalmente, este pueblo será introducido en la gloria, en la expresión corporativa del Dios Triuno—1 Ti. 1:3-4, 18; 6:3; cfr. 1 Co. 4:17; 2 Ti. 1:6-9; 4:7.

- B. En el Antiguo Testamento tenemos un retrato de la economía de Dios; en el Nuevo Testamento se nos habla claramente de la economía de Dios.
- C. La historia de los hijos de Israel en el Antiguo Testamento es un tipo de la historia de los creyentes en el Nuevo Testamento—1 Co. 10:6, 11; Ro. 15:4.

**IV. El pueblo escogido y redimido de Dios necesita recibir la revelación divina acerca de Dios mismo y de Su economía, a fin de que sea entrenado y edificado como testimonio de Dios; en Génesis, el pueblo de Dios fue escogido y en Éxodo ellos recibieron la revelación divina acerca de Dios y de Su morada:**

- A. El pueblo escogido de Dios recibió la revelación divina después que hubo participado en la salvación inicial de Dios, según se experimentó en la Pascua—Éx. 12; 1 Co. 5:7-8.
- B. Dios sacó de Egipto al pueblo y lo llevó al monte de Dios, al monte Sinaí, y allí les dio una revelación completa de Sí mismo y de Su morada; podría decirse que esta revelación contenía los “planos” para la edificación de la morada de Dios.
- C. La revelación divina fue dada mediante el disfrute de las provisiones divinas, las cuales el pueblo probó en la sumministrazione del maná celestial y del agua viva que fluyó de la roca herida—Éx. 16:1—17:7; 1 Co. 10:3-4.
- D. La revelación divina fue también dada mediante la experiencia que tuvo el pueblo al convertirse en un ejército que participaba en el combate que Dios libra contra Sus enemigos, como se ve en la lucha que ellos sostuvieron contra los egipcios y los amalecitas—Éx. 14; 17:9-16; Gá. 5:16-17; cfr. 1 P. 2:11.
- E. Finalmente, en Éxodo 19 el pueblo escogido y redimido de Dios llegó y arribó al monte de Dios; cuando Dios envió a Moisés a que rescatara a los hijos de Israel de la mano de Faraón, Dios le dijo que después que sacara al pueblo de Egipto, ellos servirían al Señor sobre ese monte (3:12), y en Éxodo 19 se cumplieron estas palabras:
  - 1. En el monte Sinaí, el pueblo de Dios recibió la revelación en cuanto a Dios mismo a fin de que se apartara para Él.
  - 2. La ley es un retrato de Dios, la revelación acerca de Dios mismo; la ley revela que Dios es un Dios de amor, luz, santidad y justicia—caps. 20—24:

- a. Por ser la ley tal retrato de Dios, a ésta se le llamó el Testimonio de Dios (25:16, 21; 31:18); al Arca, en la cual fue puesta la ley, se le llamó el Arca del Testimonio (25:22), y al tabernáculo se le llamó el Tabernáculo del Testimonio (38:21).
  - b. En los Salmos, a menudo se usa la palabra *testimonio* para referirse a la ley (19:7; 25:10; 119:2); ese testimonio era un retrato, un cuadro, de Dios.
  - c. El pueblo de Dios recibió la revelación en cuanto a Dios mismo a fin de que se apartara para el Dios santo como Su pueblo santificado; este asunto se recalca especialmente en el libro de Levítico—11:44.
3. Cristo es la realidad de la ley como testimonio de Dios; el testimonio de Dios representa a Cristo, la corporificación de Dios (Col. 2:9), como retrato vivo de lo que Dios es (Sal. 119:2, 9, 11, 14-15, 133):
- a. La realidad de guardar la ley es vivir a Dios y expresar a Dios.
  - b. Tal vivir, un vivir en la economía eterna de Dios, es el vivir de un Dios-hombre, una vida en la que continuamente nos negamos al yo y somos crucificados para vivir a Cristo —el testimonio de Dios— mediante la abundante suministración del Espíritu de Jesucristo con miras a la expresión agrandada y expandida de Dios—Mt. 16:24; Gá. 2:20; Fil. 1:19-21a; Ro. 8:4.
- F. Además de recibir la revelación divina acerca de Dios mismo, los hijos de Israel recibieron la revelación divina en cuanto a la economía de Dios, a fin de que fueran edificados juntamente con Dios en Su Trinidad Divina como Su morada en la tierra para Su testimonio—Éx. 25—40:
1. En los materiales que fueron usados para la edificación del tabernáculo se nos muestra que el pueblo de Dios sería edificado juntamente con Él:
    - a. Las tablas del tabernáculo estaban hechas de madera de acacia recubierta con oro; las tablas de madera de acacia tipifican al pueblo de Dios, y el oro que las recubría es un tipo de la persona divina—26:15-30.
    - b. Por tanto, las tablas de madera de acacia recubiertas con oro representan que el pueblo de Dios es edificado juntamente con Dios para ser Su morada; en esto vemos que no sólo el pueblo de Dios es el material con el cual se edifica la morada de Dios, sino que también el propio Dios es el material de edificación.

2. En el tabernáculo podemos ver un cuadro de la Trinidad Divina:
    - a. El Arca, la mesa del pan de la Presencia y el altar del incienso, todos ellos representan a Cristo el Hijo.
    - b. El Padre está representado por el oro, ya que en la tipología el oro representa la naturaleza divina de Dios.
    - c. El Espíritu está representado por el aceite en las siete lámparas del candelero; si las lámparas no tenían aceite, no tendrían uso alguno y, por tanto, no habría luz alguna en el tabernáculo.
    - d. Además, el candelero, que era una sola entidad, representa al Dios Triuno:
      - (1) El oro representa al Padre, la forma del candelero representa al Hijo y tanto las lámparas como el aceite representan al Espíritu.
      - (2) Ésta es la revelación según la cual el pueblo de Dios es edificado juntamente con el Dios Triuno para ser Su morada en la tierra.
  3. Las cuarenta y ocho tablas del tabernáculo corresponden a las cuarenta y ocho ciudades dadas a los levitas; seis de esas ciudades debían ser ciudades de refugio; lo más sobresaliente en cuanto a las ciudades de refugio era que se podía entrar en ellas—Nm. 35:6-7, 9-34:
    - a. Finalmente, las cuarenta y ocho ciudades de los levitas tendrán su consumación en una ciudad única: la Nueva Jerusalén; el tabernáculo revelado en Éxodo es una miniatura de esta ciudad única.
    - b. En el Nuevo Testamento, el testimonio de Dios es la iglesia, el Cuerpo de Cristo, y en la eternidad, este testimonio llegará a su consumación en la Nueva Jerusalén, la cual también es llamada tabernáculo—Ap. 1:2, 9; 19:10; 21:3.
    - c. En el Antiguo Testamento, el tabernáculo estuvo entre los hijos de Israel, mientras que en el Nuevo Testamento, el tabernáculo es primeramente Cristo (Jn. 1:14), y luego, la iglesia como agrandamiento de Cristo; en la eternidad estará el tabernáculo máximo y consumado, a saber, la Nueva Jerusalén; el punto sobresaliente en cada caso consiste en que el tabernáculo es un lugar al cual se puede entrar; ¡aleluya, podemos entrar en el Dios Triuno!
- G. En el libro de Levítico, Dios entrenó a Su pueblo para que le adoren y participen de Él, y para que lleven una vida santa, limpia y gozosa.

**V. El pensamiento central de Números es que para el pueblo de Dios, Cristo es quien le da sentido a la vida, el testimonio de ellos y su centro, así como el Líder, el camino y la meta de sus jornadas y combates:**

- A. La Biblia en su totalidad nos muestra una sola cosa: que la intención de Dios es ganar un pueblo que llegue a conformar un ejército que tome a Cristo como Aquel que da sentido a la vida, como testimonio, centro, Líder, camino y meta, y lograr que dicho ejército avance y combata por Dios a fin de que Dios logre edificar un pueblo como Su reino y Su casa, cuya consumación será la Nueva Jerusalén—Gn. 1:26-28; Éx. 12:41, 51; 13:18; Mt. 16:16-19; Ef. 6:10-12; Ap. 17:14; 19:11-16; 21:2, 10-11.
- B. El libro de Números en su totalidad revela la necesidad de que el pueblo escogido y redimido de Dios conformara un ejército para llevar a cabo la guerra santa—1 Ti. 1:18; 2 Ti. 2:3-4:
1. Para conformar un ejército santo, el pueblo de Dios primeramente tenía que ser contado conforme a su madurez en vida—Nm. 1:3, 18.
  2. El pueblo escogido y redimido de Dios también fue edificado como un solo cuerpo—vs. 44-46.
  3. Después el pueblo de Dios prosiguió en su jornada con Dios:
    - a. Durante su jornada con Dios, los hijos de Israel tuvieron la presencia de Dios, representada por la nube de día y por el fuego en la nube de noche—Éx. 33:14; 40:36-38; Nm. 9:15-23.
    - b. Mientras los hijos de Israel proseguían en su jornada con Dios, el Ángel de Jehová tomaba la delantera (Éx. 32:34); el título *el Ángel de Jehová* es un título particular de Cristo en el Antiguo Testamento, según se revela en Éxodo 3:2-6.
    - c. En su jornada, los hijos de Israel se movían, andaban y vivían juntamente con Jehová, el Dios Triuno.
    - d. El pueblo escogido y redimido de Dios pasó por el vasto y terrible desierto, en el cual experimentó toda índole de pruebas y sufrimientos, así como el cuidado, provisiones y disciplina divinos—Dt. 1:19; 8:2-5.
    - e. En su jornada por el desierto, los hijos de Israel pasaron por cuarenta y dos estaciones a fin de entrar al reposo en la buena tierra prometida por Dios—Nm. 33:1-49; Jos. 1:2.
  4. El pueblo escogido y redimido de Dios, que era un ejército sacerdotal, combatió juntamente con Dios y por Dios—Nm. 4:23, 30, 35; 1 P. 2:5, 9:
    - a. Al combatir juntamente con Dios y por Dios, los hijos de Israel derrotaron al rey de Arad y destruyeron su pueblo;

- al hacer esto, ellos vencieron al primer enemigo de entre los cananeos—Nm. 21:1-3.
- b. El pueblo de Dios derrotó también a Sehón, rey de los amorreos, y a su pueblo, y a Og, rey de Basán, y a su pueblo; eso significa que ellos vencieron a los dos “guardianes de la entrada” de Canaán—vs. 21-35.
  - c. Los hijos de Israel derrotaron también a los madianitas y a sus cinco reyes; al derrotarlos, el pueblo venció al ejército que guardaba la entrada de Canaán—31:1-12.
  - d. Los reyes que el pueblo escogido y redimido de Dios derrotó, representan a los principados, los gobernadores y las autoridades espirituales que están en el aire, los cuales debemos derrotar—Ef. 6:10-20.
  - e. El pueblo de Dios combatió contra los reyes para entrar a la buena tierra prometida por Dios a fin de que el reino de Dios se extendiera y estableciera allí.
5. Como ejército sacerdotal que libraba la guerra santa de Dios, el pueblo escogido y redimido de Dios portó consigo la morada de Dios, a saber, el Tabernáculo del Testimonio con el Arca del Testimonio.
  6. Las palabras clave en Éxodo son *redención, dirección, revelación y edificación*; las palabras clave en Levítico son *comunión, servicio y santidad*; y las palabras clave en Números son *formación, jornada y combatir*.
  7. El libro de Números relata cómo el pueblo escogido y redimido de Dios conforma un ejército sacerdotal para combatir por Dios y para proseguir en su jornada con Dios, a fin de ser preparados por Dios para tomar posesión del Cristo todo-inclusivo como la buena tierra.